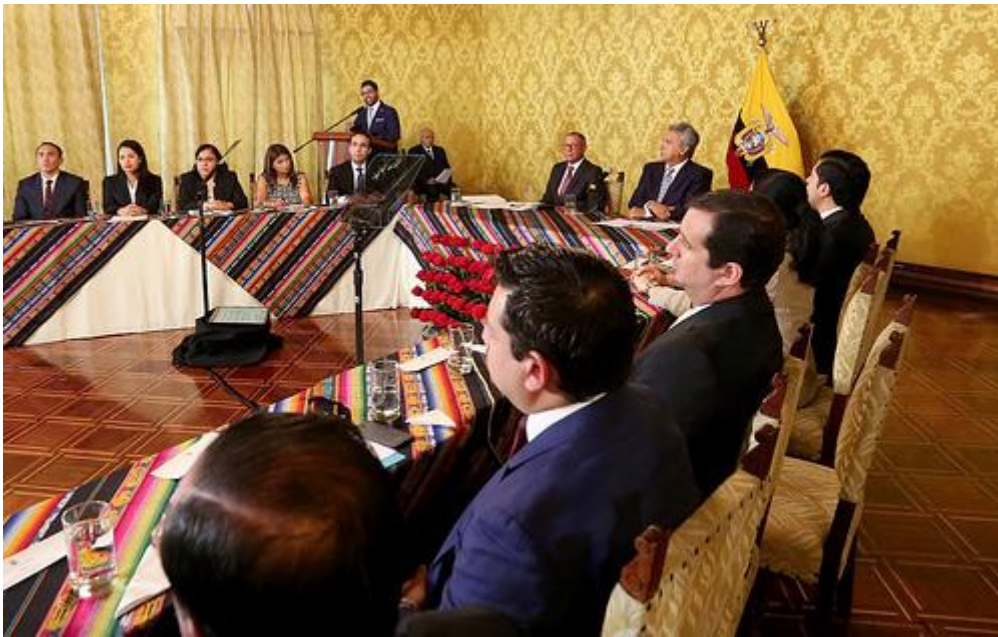


## **INSTALACIÓN DEL CONSEJO CONSULTIVO, PRODUCTIVO Y TRIBUTARIO**

Quito, junio 22 / 2017



Mi saludo, bienvenida y agradecimiento a quienes han aceptado la invitación a ser parte de este Consejo Consultivo Productivo y Tributario, dejando de lado ideologías, filiaciones y banderas políticas.

¡Ese es un ejemplo a seguir! ¡Nos convoca el país! ¡Aunque pensemos distinto, vamos a dialogar!

En este momento político necesitamos la confianza y el apoyo de todos los sectores. Y, por supuesto, no podía faltar el valioso aporte de la empresa privada, principal generadora de producción, inversión, empleo.

Como saben, yo vengo del sector privado. Fui empresario mucho tiempo. Sé de esa realidad que suele ser poco fácil: mientras todos duermen, uno está dándole las vueltas a los balances, a los problemas laborales, la próxima feria, el mercado, los accionistas.

Tenemos que ser medio padres y jefes, sabiendo un poco de contabilidad, otro tanto de administración, algo sobre recursos humanos, mucho de solución de conflictos. Y por si fuera poco, estar a la vanguardia con tecnología de punta y conocer los últimos adelantos científicos del ramo.

Tengo mucha esperanza en este Consejo Consultivo porque los productores y empresarios, grandes, medianos y pequeños, así como los actores de la economía popular y solidaria, también son los constructores del nuevo Ecuador. Pero creo que debemos modernizarnos.

Dicen que 70% de los empleos del futuro próximo (apenas en quince años) todavía no existen. Igual que ahora hay muchos empleos que hace quince años nadie hubiera soñado.

Estoy seguro de que ustedes lo están sintiendo en carne propia, al ver cómo se desactualiza la maquinaria, cómo aumenta el comercio electrónico o se acelera la instalación de tecnología de punta para la producción, o la posproducción, o de la venta, o de la publicidad.

Se nos viene el futuro y debemos estar preparados. Tenemos que crecer en imaginación, en creatividad, sin descuidar la generación de empleo de calidad.

Un país crece más rápidamente cuando el sector privado entiende las urgencias sociales, se solidariza e involucra en los temas de Estado y en el desarrollo nacional.

Aprovechen las condiciones que hoy les brinda el país, para producir más y mejor. Esta fue definitivamente una década ganada, en la cual se ha construido institucionalidad.

Tienen una de las tarifas eléctricas más baratas de la región y gozan de buena cobertura en telecomunicaciones y conectividad. Eso significa menos costos de producción y más facilidades para hacer negocios, dentro y fuera del país.

Nuestra red vial, la mejor de Latinoamérica, les permite movilizar sus productos con más rapidez y seguridad, para que puedan vender más y hacer crecer sus empresas.

Con ideas conjuntas podemos transformar el aparato productivo, aumentar las exportaciones, sostener la dolarización, generar riqueza para todos.

Soy un hombre de palabra. La creación de este Consejo Consultivo, Productivo y Tributario fue una oferta de campaña, y hoy es una prioridad del gobierno.

Ya conocen nuestra política: ¡nada para ustedes, sin ustedes! ¡Lo que hagamos por ustedes, lo haremos con ustedes!

En última instancia, será el presidente el que tomará la decisión. Pero no será una decisión personal, sino una en la cual una múltiple cantidad de personas racionalizadas, inteligenciadas en varios temas, me proporcionen el asesoramiento que necesito para que yo pueda escoger la mejor opción.

Este Consejo, con representación pública y privada, resolverá temas para mejorar la productividad, promover la inversión, generar más divisas, aumentar el empleo.

Como es nuestro estilo: pondrá en primer lugar el diálogo, los consensos y los acuerdos mínimos.

Asimismo, facilitará y simplificará trámites para crear empresas, o mejorará procesos con las ya existentes.

El Comité Ejecutivo será presidido por el vicepresidente de la república, y estará conformado por cinco ministros: Economía y Finanzas, Comercio Exterior, Trabajo, Industrias y Productividad, y Agricultura, además del director del SRI.

Invitaré a conformar este Comité Ejecutivo a seis representantes del sector privado y de la economía popular y solidaria, como ya lo hemos hecho. Y cuando algún tema tenga relación con el ámbito legislativo, se invitará al presidente de la Asamblea Nacional.

La conformación del Consejo será muy útil para entender cuáles son las necesidades de los empresarios, productores, comerciantes, actores de la economía popular y solidaria. Y de qué manera pueden contribuir para afianzar el modelo productivo.

Queremos escucharlos, analizar sus propuestas. Y, si son de beneficio nacional, acogerlas con gusto y gratitud.

El Consejo podrá emitir recomendaciones, iniciativas y propuestas de políticas, en temas del cambio de la matriz productiva, fortalecimiento de la dolarización, fortalecimiento

del sector exportador, generación de empleo, impulso a las alianzas público-privadas.

Asimismo, en inversión, en iniciativas productivas, fomento de la producción, promoción del consumo responsable, atracción de capitales nacionales invertidos en el exterior.

Además, en atracción de la inversión extranjera, cumplimiento de la transparencia fiscal, crédito y financiamiento productivo, optimización y simplificación tributaria, y armonización y simplificación de trámites del sector productivo.

Hay un tema importante: los impuestos. Tengan la confianza de que cada dólar que ingresa al Fisco, por concepto de impuestos, siempre será bien usado. Por favor, cumplamos todos con nuestras obligaciones tributarias.

Me aventuro a decir que el desarrollo de un país se mide por el nivel de evasión tributaria.

Con sus impuestos, ustedes han contribuido a la construcción de grandes obras, como hidroeléctricas, proyectos multipropósito, carreteras, sistemas de riego.

¡Han invertido en su propio beneficio! Tal como debe hacer un empresario inteligente y patriota. El sector privado no puede ni debe ignorar que su aporte es determinante, primordial, para reducir la pobreza.

Queremos que ustedes produzcan más, que generen empleo de calidad, que crezcan como empresas. Pero al mismo tiempo, debemos buscar fórmulas para distribuir mejor esa riqueza entre todos, especialmente entre los más pobres.

Tenemos como propósito al final de nuestro período erradicar la pobreza extrema. Es indigno que un país en el tercer milenio todavía tenga pobreza extrema.

Los trabajadores bien pagados producen más, trabajan contentos y, por supuesto, invierten más junto a sus familias. Son una gigantesca fuerza de la economía.

Quisiera que todos ustedes se convirtieran en empresarios sociales. Saben mejor que yo: empresario social es aquel que destina una buena cantidad de su ganancia en becas para estudiantes, por ejemplo, o en sostener microemprendimientos de la comunidad.

Es decir, que su objetivo no está únicamente en el incremento de beneficios para accionistas y propietarios. Quien se reconoce como empresario social, conoce los latidos de la comunidad. Por eso se involucra en la adaptación, la innovación y el aprendizaje permanentes.

Un amigo me dijo ayer que los artistas son empresarios sociales. No solo le di la razón, sino que les recomiendo sinceramente que incorporen en el Consejo a científicos, artistas, publicistas, comunicadores.

Mejor aún si son muy jóvenes. Ellos no tienen empacho en ser creativos ni tienen miedo a la informalidad. De seguro, pondrán esa dosis de imaginación, de creatividad, de innovación para ser todos más productivos.

Un objetivo prioritario es aumentar las exportaciones en cantidad y en calidad. Debemos trabajar mucho en la agroindustria, volver los ojos al campo, dar valor agregado a las

materias primas y no quedarnos rezagados en los adelantos que el mundo ofrece.

De igual manera, es necesario trabajar con los gobiernos locales para mejorar las condiciones básicas de producción, para dotar de electricidad y herramientas de cultivo a los productores. Con ello, miles de familias mejorarán sus ingresos.

Esta es una oportunidad única, en el momento preciso. No la dejemos pasar. Atrás quedaron la campaña y las divisiones por apasionamientos.

Debemos aprender a respetar las ideas de los otros. Debemos aprender a respetar y amar la diversidad. No valdría la pena vivir un solo día en un mundo donde todos pensemos igual. Es la diversidad lo que enriquece la vida.

Para adelante está la Patria... y juntos debemos avanzar porque el futuro no se detiene. Les deseo el mejor de los éxitos en el trabajo que están por comenzar.

Muchísimas gracias.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**